

**LA REGIÓN URBANA DE JAÉN: TRANSFORMACIÓN
PRODUCTIVA, ESCENARIO ACTUAL Y POSICIÓN EN
EL SISTEMA DE CIUDADES**

Monografía núm. 16

Enero 2002

Autor:

Juan Carlos Rodríguez Cohard

ÍNDICE

1. Introducción	3
2. La región urbana de Jaén	5
3. El proceso de formación de la estructura productiva	8
3.1. Las actividades industriales tradicionales	9
3.2. Los inicios de la diversificación industrial	11
3.2.1. Industrialización de carácter endógeno	13
3.2.2. La localización de inversiones externas	22
4. Desafíos del entorno	23
4.1. Condicionantes principales	23
4.2. Incertidumbres	26
4.3. Escenario probable	29
5. La región urbana de Jaén en los sistemas de ciudades	31
5.1. Los sistemas con jerarquías simples	32
5.2. Los sistemas con jerarquías múltiples	33
6. Conclusiones	36
Bibliografía	38

1. INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos y sociales experimentados durante los últimos cincuenta años en los países occidentales, y sobre todo en los de industrialización tardía, como España, han alterado el modo y los modelos de desarrollo vigentes hasta mediado el siglo XX. Éstos son especialmente visibles en la provincia de Jaén porque ha resultado ser uno de los territorios españoles donde se han manifestado con menor intensidad y más tardíamente las transformaciones productivas y comerciales. Con todo, éstas han modificado el panorama empresarial y urbano, comenzando a crear nuevos modelos de generación de riqueza en el ámbito local y alterando las funciones de las ciudades donde se localiza la actividad económicaⁱ.

Esta monografía analiza el caso de la transformación productiva de la ciudad de Jaén y su entorno más próximo, ofreciendo los resultados de una investigación que ha pretendido averiguar cuáles han sido los factores que impulsaron la aparición de la diversidad productiva local. Para ello, por una parte, se ha repasado la bibliografía existente y, por otra, se ha acometido un trabajo de recogida de información primaria, consistente en la localización y entrevista de los pioneros de las nuevas actividades manufactureras que surgieron tras la década de los cincuenta –cuando ha sido posible- y de la consulta y matización de estos mismos datos con los empresarios actuales más relevantes de cada una de las actividades que aquí se tratanⁱⁱ.

Antes de iniciar nuestro discurso, nos parece necesario fijar el ámbito geográfico de referencia. La idea inicial, como dijimos, era averiguar los cambios productivos de la ciudad de Jaén, pero tras realizar la investigación consideramos que el concepto de ciudad es muy restrictivo, dadas las relaciones entre esta localidad y su entorno más próximo, así que decidimos buscar otro que nos ofreciera mayores posibilidades de análisisⁱⁱⁱ.

En la línea de abordar realidades territoriales más amplias que la ciudad, desde el ámbito teórico, Fox y Kumar (1965) elaboran el concepto de “área económica funcional”, basado en el criterio de participación en los mercados de

trabajo metropolitanos, donde una ciudad sería el centro de destino de los desplazamientos laborales mayoritarios. Sin embargo, este concepto resulta más útil en aquellos territorios en los que estén claramente definidos los lugares de trabajo y residencia y no tanto en espacios no metropolitanos, especialmente si se quiere explicar la evolución de los procesos de industrialización local, pese a que los servicios públicos radicados en Jaén permitan una adaptación. Más recientemente, Cheshire y otros (1988) proponen el concepto de “región urbana funcional”, compuesta por tres núcleos espaciales: la ciudad central, la periferia próxima y el resto del área de influencia, que sirve a los autores para aplicarlo, en el caso español, a las provincias.^{iv}

En este sentido, pero desde trabajos aplicados a la realidad urbana andaluza, se han rechazado estas aproximaciones teóricas. Así, Feria (1992) renuncia a aplicar el concepto de “región urbana funcional” para explicar el funcionamiento del sistema urbano andaluz y, concretamente, para la ciudad de Jaén y su *hinterland* considera más apropiado el de “ámbito con organización centralizada”. Por otra parte, Martín Mesa, Duro y Parras (1989), Arroyo (1993) y la Consejería de Obras Públicas y Transportes (1998a), definen el territorio de referencia de este trabajo como “área urbana de Jaén”, aplicando un criterio de accesibilidad: que se pueda llegar a la capital en menos de 30 minutos desde los municipios con los que mantiene fuertes interrelaciones funcionales como suministrador y receptor de productos y servicios, comparta en gran medida un mercado de trabajo local y exista, en algunos casos, o esté próxima a existir, ocupación del suelo de municipios colindantes por habitantes que realizan su actividad profesional y familiar en otras localidades cercanas, lo que incluye a los siguientes centros urbanos: Pegalajar, Mancha Real, La Guardia, Jaén, Fuerte del Rey, Torredelcampo, Jamilena, Torredonjimeno, Martos, Los Villares, Villatorres y Mengíbar^v.

Ante tal diversidad de conceptos aplicables al mismo territorio y dado que no está probado que estas localidades puedan ser calificadas como una área urbana en el sentido que se emplea habitualmente en la doctrina: un espacio continuo urbanizado, utilizaremos aquí el término “región urbana de

Jaén”, por considerarlo más general y sin límites estrictos, para referirnos al espacio ocupado por las localidades anteriores, no en el sentido que le otorga Feria (1992) al término “región urbana”: área altamente urbanizada y con fuerte interrelación funcional, sino en el sentido de un gran espacio que aún no se encuentra suficientemente articulado para ser calificado como “área urbana”, aunque ésta se encuentre en proceso de formación^{vi}.

Una vez acotado el concepto de región urbana de Jaén, podemos abordar el contenido del trabajo, que se articula en seis partes: tras esta primera, que sirve de introducción, presentamos la región urbana de Jaén, analizando la evolución de su población y el carácter de su actividad económica. En el tercer apartado, mostramos cómo se ha formado la estructura productiva actual, ofreciendo una panorámica de la industrialización tradicional y una explicación del nacimiento y consolidación de los nuevos modelos productivos. En la cuarta parte, se da cuenta del escenario de transformación productiva y comercial en el que se desenvuelve la región urbana de Jaén actualmente, al que sus empresas y sus habitantes tienen que adaptarse haciéndole frente. En el quinto punto, como consecuencia de su evolución productiva y del entorno, se relata la posición que este territorio ocupa en el sistema de ciudades, visto desde una óptica dinámica y policéntrica. Por último, el estudio termina con unas conclusiones.

2. LA REGIÓN URBANA DE JAÉN

La región urbana de Jaén es un sistema de ciudades que se articula en torno a la capital (Mapa 1). Las principales relaciones de su estructura interna dependen básicamente de las funciones que realizan sus nodos y de los vínculos que mantienen entre sí y con la ciudad central. Aunque los límites son difusos y las relaciones de cada una de las localidades con otros sistemas urbanos permiten establecer redes múltiples en el ámbito provincial en las que pueden intervenir algunos de los centros de este territorio, se pueden establecer dos variables con las que explicar el funcionamiento del sistema local: la evolución de la población y el carácter de la actividad económica^{vii}.

Mapa 1

La región urbana de Jaén

Fuente: Consejería de Obras Públicas y Transportes (1998b).

El cuadro 1 recoge el comportamiento de la población local desde 1970 hasta la actualidad en valores absolutos y en tasas de variación media. A partir de estos datos se pueden establecer tres niveles de ciudades en la región urbana. En primer lugar, Jaén, la ciudad principal, cuenta con 110.781 habitantes en 2000, lo que la configura como una ciudad de tamaño medio para el sistema urbano nacional y uno de los centros regionales del primer nivel del sistema andaluz de ciudades (Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1998a). Su población presenta un crecimiento desacelerado en los últimos treinta años, como consecuencia de la ralentización y detención de los procesos de emigración de los ámbitos rurales a los urbanos que se han venido produciendo en España desde la mitad del siglo XX. En segundo lugar, se pueden agrupar las localidades de Jamilena, La Guardia, Los Villares, Mancha Real, Martos, Mengíbar, Torredelcampo y Torredonjimeno, que muestran un crecimiento acelerado de su población, provocado por dos procesos. Por un lado, la interrupción de la emigración a la que nos hemos referido antes, como consecuencia de la reducción de los tiempos de desplazamiento a la capital, lo que hace indiferente la residencia en ella para trabajar, y la expansión de la actividad industrial y de servicios, especialmente en las localidades de Mancha Real, Martos, Mengíbar, Torredelcampo y Torredonjimeno, que ha permitido diversificar su estructura productiva y conectarse a otras redes urbanas nacionales e internacionales en las que desempeñan distintos papeles jerárquicos. Y, por otro lado, la atracción de habitantes jóvenes de la capital, que buscan menores costes de la vivienda en los municipios más cercanos y mejor comunicados, o en aquellos con los que la familia cuenta con una segunda residencia, como son los casos de las ciudades anteriores y de Jamilena, La Guardia y Los Villares. En tercer lugar, por último, los municipios que todavía mantienen un carácter rural más marcado y en los que se aprecia un estancamiento de la población, como Fuerte del Rey, Pegalajar y Villatorres, aunque en estas dos últimas localidades parece remitir el proceso, en el marco

de indiferencia residencial que está comenzando a aparecer en la región urbana de Jaén^{viii}.

La principal característica de la actividad económica local es su diversidad productiva, propia de los sistemas urbanos desarrollados, ampliada por las actividades de servicios, especialmente en Jaén, donde el carácter de capital provincial ha significado el desarrollo del sector terciario, sobre todo de los servicios públicos, que, si bien de baja productividad -sanidad, enseñanza y administración-, suponen un 77 por 100 de la población ocupada de la ciudad (Instituto Nacional de Estadística, 1991)¹. Con todo, en el territorio destaca sobre las demás actividades la producción de aceite y el cultivo del olivar, lo que supone que, a excepción de la capital, exista un alto componente rural que se solapa con las actividades industriales y de servicios consolidadas en algunos municipios. Así, además de la actividad aceitera, también llevan a cabo actividades básicamente urbanas las ciudades de Martos, Torredonjimeno, Torredelcampo, Mancha Real y Mengíbar, por su desarrollo industrial y de servicios básicos de apoyo, mientras que Fuerte del Rey, Jamilena, La Guardia, Los Villares, Pegalajar y Villatorres son ciudades rurales que se dedican casi exclusivamente a la fabricación de aceite o a alguna actividad relacionada con modelos de desarrollo agrario, como por ejemplo la artesanía de fibras vegetales en Los Villares^{ix}.

Cuadro 1

Número de habitantes en las localidades de la región urbana de Jaén y tasas porcentuales de variación media de la población

	1970	1981	1991	2000	70-81	81-91	91-00
Jaén	77.317	95.783	103.260	110.781	1,97	0,75	0,78
Fuerte del Rey	1.493	1.126	1.179	1.157	-2,53	0,46	-0,21
Jamilena	3.202	3.063	3.115	3.301	-0,40	0,17	0,65
La Guardia	2.092	1.763	1.794	2.062	-1,54	0,17	1,56
Los Villares	4.096	4.100	4.547	4.851	0,01	1,04	0,72

¹ Datos censales.

Mancha Real	8.061	8.003	8.415	9.012	-0,06	0,50	0,76
Martos	21.666	22.041	20.945	22.732	0,16	-0,51	0,91
Mengíbar	7.392	8.044	8.099	8.339	0,77	0,07	0,32
Pegalajar	4.167	3.225	3.054	3.074	-2,30	-0,54	0,07
Torredelcampo	10.510	10.711	11.301	13.052	0,17	0,54	1,61
Torredonjimeno	13.326	13.056	13.401	13.846	-0,19	0,26	0,36
Villatorres	4.546	3.908	3.889	4.197	-1,37	-0,05	0,85
Total	157.868	174.823	182.999	196.404	0,93	0,46	0,79

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía (2002). Elaboración propia.

3. EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Hasta mediado el siglo XX la única actividad relevante de la región urbana de Jaén era la fabricación de aceite de oliva virgen, que se puede considerar tradicional en este territorio. A comienzos de los años cincuenta empieza a cimentarse la diversificación industrial que, al contrario de lo que sucede en otras zonas de Europa, no conlleva un crecimiento económico considerable, como atestigua el hecho de que en esta época la provincia de Jaén tiene el mayor saldo migratorio de España (Ortega, 1984, p.34). Con todo, en este período expansivo del cuarto ciclo de Kondrátiev² (1951-1973) se sientan las bases de su actual entramado productivo, a excepción de la hilera del aceite de oliva^x.

Durante la fase de recesión económica -desde la década de los setenta- y, sobre todo, durante los años ochenta, se desarrollan los sistemas locales de empresas. Las adaptaciones de orden técnico y organizativo, los cambios en la demanda y el aumento de la competencia van a determinar los puntos de inflexión en el desarrollo de cada uno de los sistemas productivos locales, y la

² Ciclos de largo plazo, aproximadamente 40 o 50 años, en los que se aprecian etapas expansivas y recesivas. Este cuarto ciclo se iniciaría con la depresión del 29, fase recesiva hasta los años cincuenta, y culminaría con la crisis del petróleo del 73. El origen del análisis de estos ciclos se debe al economista ruso Nicolái Dmitrievich Kondrátiev, y se pueden atribuir a las oleadas de innovaciones tecnológicas que acarrea una innovación motriz, como por ejemplo, la invención de la máquina de vapor o el motor de combustión interna, que protagonizaron el primer y tercer ciclo.

procedencia del capital nos va a permitir diferenciar entre actividades con origen endógeno y externo^{xi}.

3.1. LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES TRADICIONALES

Hasta las primeras décadas del siglo XIX, las actividades industriales más destacadas eran la textil y la molinería, tanto de aceituna como de grano. En el transcurso del siglo, la industria textil comienza a declinar, hasta desaparecer prácticamente a comienzos del siglo XX, desplazada por la entrada de productos textiles catalanes y valencianos –sobre todo de Barcelona y Alcoy– (Garrido, 1994), que hacen perder la ventaja comparativa que tenían los tejidos jiennenses en el mercado provincial, como resultado de su incapacidad para adaptarse a las innovaciones del momento, que se concretaron en la sustitución de husos y telares manuales por los mecánicos. Por su parte, la molinería, en especial la molturación de aceituna para la obtención del aceite, empieza a acometer un proceso de modernización desde mediados del siglo XIX que alcanza su culminación con la generalización de las prensas hidráulicas en 1929 (Hernández, 1999). No obstante, debido a las grandes inversiones que era necesario realizar no se completa adecuadamente la reestructuración técnica de las fábricas (Franco, 1977)³.^{xii}

A partir de la tercera década del siglo XX, además de las innovaciones de orden técnico, empiezan a adoptarse innovaciones organizativas en la industria aceitera, que suponen la creación de sociedades por parte de los terratenientes como recurso para acometer las grandes inversiones que eran

³ Aunque introducen innovaciones tecnológicas en las almazaras y se producen mejoras en las fábricas de aceite de orujo, convirtiéndolos en comestibles, en épocas de abundantes cosechas, las fábricas no tenían la capacidad suficiente de molturación diaria, con la consiguiente pérdida de calidad y el necesario refinado del aceite para su consumo. Esto obligaba a la exportación del aceite lampante a Italia, ya que no existían refinerías en la región. Y es que existen dos grandes tipos de aceites de oliva, a saber: el oliva virgen apto para el consumo y el no apto para el consumo directo o lampante, como consecuencia de la fermentación de la aceituna, que se produce bajo ciertas circunstancias anómalas en el proceso de recolección y elaboración, como el retraso en la molturación, la caída al suelo del fruto, etc. El consumo del aceite de oliva virgen lampante tiene que hacerse tras rectificarlo o refinarlo para eliminar impurezas.

necesarias (Hernández, 1999). Esta asociación de capitales produjo un desequilibrio en la relación de poder entre agricultores y almazareros que originó la presión de los industriales sobre los labradores para conseguir precios más bajos en la compra de la aceituna⁴. Ante esta nueva situación, los agricultores buscaron la asociación en almazaras cooperativas, para garantizar un precio más elevado para su aceituna, tras la venta del aceite obtenido. Este proceso supuso un cambio de rol para el agricultor, que se convierte en industrial mediante la participación en la cooperativa (Mozas, 1998)⁵. Sin embargo, la crisis de los años treinta y la guerra civil frustran las expectativas de este proceso, que ya no volverá a surgir con fuerza hasta los años sesenta (Hernández, 1999)⁶.^{xiii}

Hay que señalar que, hasta los años cincuenta, al margen del sector agroalimentario –aceite y harina–, la industrialización es casi inexistente. Si a esto se le une que prácticamente la única actividad moderna transformadora era la del aceite de oliva virgen –sin refinar–, es decir, sin poder completar todo el proceso fabril, se puede deducir que la etapa de desarrollo económico que estaba comenzando en otras ciudades españolas carece de las bases suficientes para iniciarse en Jaén al mismo ritmo. Así pues, aunque en la región urbana y en la provincia en general, se llevan a cabo innovaciones técnicas (Parejo y Zambrana, 1994; Hernández, 1999) y organizativas (García Delgado, 1996; Hernández, 1999; Mozas, 1998), éstas se realizan sin la extensión suficiente (Franco, 1977) y sin la intensidad de las que se introducen en el resto de España y en Europa en la fase expansiva del tercer ciclo de Kondrátiev, lo

⁴ Una vez recogida la aceituna debe molturarse rápidamente para conseguir un producto de calidad, si no es así se inicia el proceso de descomposición del fruto, lo que ocasiona la obtención de un aceite que no puede ser consumido directamente y necesita refinarse.

⁵ Actualmente, la situación no ha cambiado, pues el rol que con más fuerza ejercen los socios cooperativos sigue siendo el de agricultor proveedor de aceituna, lo que determina que las almazaras, aún en la actualidad, vendan el aceite en su mayor parte a granel, ya que la preocupación empresarial de los socios consiste en obtener el mejor precio posible para la aceituna, mediante la venta rápida del aceite por parte de la cooperativa al mejor postor.

⁶ Las primeras cooperativas de agricultores para la fabricación de aceite de oliva surgen a finales de la década de los veinte. En la actualidad, los agricultores organizados en cooperativas controlan el 60 por 100 de la producción de aceite de la provincia de Jaén, que supone un 24 por 100 de la producción nacional y un 7 por 100 de la mundial (Martín Mesa, 1997). No obstante, el incremento en el número de plantaciones hace suponer que la participación de la producción jiennense en la producción mundial aumente hasta el 20 por 100 durante la primera década del siglo XXI (Parras y otros, 1997).

que determina en el caso de la industria aceitera que se mantengan sin desarrollar los aspectos comerciales al no poder ofrecer para el consumo directo gran parte de la producción por la incapacidad técnica del sector local para rectificar el aceite que no reúne las condiciones para ser consumido tras la molturación directa del fruto (Parejo y Zambrana, 1994; Hernández, 1999).^{xiv}

3.2. LOS INICIOS DE LA DIVERSIFICACIÓN INDUSTRIAL

Desde los años cincuenta, se viene produciendo un lento proceso de formación y ajuste estructural de algunos sectores productivos, que ha favorecido la diversificación industrial en este territorio. De un lado, se identifican varias hileras de fabricación cuya aparición atiende a un modelo de desarrollo endógeno (Rodríguez Cohard, 2001), pues a partir del aprovechamiento de tecnologías maduras –suficientemente difundidas– y con capital exclusivamente local comienzan a fabricar sus productos desde los conocimientos artesanales, consiguiendo abrirse un hueco en el mercado gracias a la incorporación de nuevas técnicas productivas, a la adopción de formas organizativas innovadoras y, sobre todo, a la gran expansión de la demanda, que garantizó las ventas sin la realización de grandes esfuerzos comerciales. De otro lado, hay que destacar las localizaciones de industrias con capital externo al territorio, que se asentaron en la región urbana animadas entre otros motivos por los beneficios que ofrecía el "Plan Jaén"⁷. El proceso de ajuste estructural permitió que una de estas empresas -Valeo Iluminación, S.A- creara, para mejorar su eficiencia a largo plazo, un sistema productivo local a su servicio, mientras que las demás inversiones externas han mantenido –con

⁷ En 1953 se inicia el "Plan Jaén" –plan de inversiones de carácter provincial–, que propone la puesta en regadío de tierras, creación de poblaciones e industrialización planificada (Puig, 1960). Los resultados, teniendo en cuenta las expectativas levantadas, fueron negativos, pues no impidieron la emigración masiva hacia los centros de industrialización españoles y europeos. Los criterios con los que se elaboró el Plan, marcados por un carácter autárquico, primaron la faceta productiva y no tuvieron en cuenta los nuevos escenarios en los que se desarrollaría la actividad industrial en los siguientes años, lo que motivó el cierre de numerosas empresas en un breve plazo. Con todo, hay que reconocer que, salvo excepciones, la mayoría de las grandes empresas con capital externo que se encuentran localizadas en la región urbana se asentaron en este territorio de la mano del "Plan Jaén".

mayor o menor relación con su entorno– sus producciones internalizadas (véase el cuadro 2).^{xv}

CUADRO 2

Clasificación de las actividades que surgen en el período 1950-1973, según el modelo de desarrollo y la potencialidad para generar economías externas

POTENCIALIDAD	MODELOS DE DESARROLLO	
	Endógeno	Exógeno
Alta	-Artesanía de fibras vegetales -Mueble de madera -Confección de prendas de vestir	-Proyectores para automóviles
Baja	-Elaborados cárnicos	-Galletas -Cemento -Papel

Fuente: Rodríguez Cohard, 2001.

3.2.1. INDUSTRIALIZACIÓN DE CARÁCTER ENDÓGENO

Los sistemas productivos locales clasificados como de desarrollo endógeno se han generado por empresarios cuyos comportamientos se acercan al del típico empresario schumpeteriano, sobre todo en los casos del mueble y la artesanía. Las actividades que surgen siguiendo este modelo de desarrollo son la artesanía de artículos de decoración y cestería en Los Villares, la industria del mueble de madera en Mancha Real, la fabricación industrial de embutidos y derivados de la carne en Jaén y, con mayor influencia externa, la confección en el corredor Jaén-Torredelcampo-Torredonjimeno-Martos.

El sistema productivo de la artesanía, cestería y artículos para la decoración en Los Villares

Esta actividad se inicia gracias a la habilidad de la familia Gallardo para adaptarse a la difícil situación que se les presentaba en la posguerra⁸. La agricultura, actividad a la que se había dedicado el cabeza de familia -fallecido en la guerra-, no era rentable en las pequeñas explotaciones de la sierra de Jaén, donde vivían, por lo que la madre propone a sus hijos que aprendan el oficio artesano al que se habían dedicado los bisabuelos maternos: fabricación de cestas y fundas de vasos para balnearios. La actividad era residual en los años cuarenta, es decir, existían muy pocas personas que la realizaran, de los que los Gallardo aprendieron, comenzando a fabricar piezas de retama -pequeños canastos y cestos- que vendían directamente a grandes tiendas de Madrid y Barcelona. Los productos tuvieron gran aceptación, por lo que contrataron a algunos especialistas para enseñar a mujeres del pueblo que, una vez instruidas, trabajaban a destajo en sus domicilios^{9 xvi}.

⁸ Información obtenida mediante una entrevista realizada el 3 de diciembre de 1997 con José Gallardo, pionero de la actividad con carácter empresarial moderno.

⁹ Este sistema de trabajo es típico de la etapa preindustrial del XVIII en Inglaterra, también llamado *domestic system* o *putting-out*.

La demanda de los productos fabricados con retama fue decayendo, por lo que se decidieron a trabajar el mimbre, cuya técnica aprendieron de un viejo artesano de la localidad que hacía cestas para hortelanos. Este cambio en la orientación de la producción fue decisivo para Los Villares, ya que con el mimbre se inició un proceso de difusión del saber-hacer productivo a gran escala por el municipio e, incluso, por la comarca. Durante los años cincuenta, algunos distribuidores alemanes de productos artesanos se pusieron en contacto con la familia Gallardo para que fabricaran –según sus indicaciones– cestos de mimbre, cuyo destino iba a ser el mercado europeo –Francia y Alemania, principalmente–, lo que provocó la necesidad de instruir a muchas más personas en la fabricación de este producto, creando, de esta manera, el saber hacer productivo de la localidad¹⁰.^{xvii}

En la actualidad existen 15 empresas que se dedican a la fabricación y distribución de productos artesanos en Los Villares, aunque hoy en día fabrican principalmente artículos de decoración, que les han permitido seguir manteniendo una ventaja competitiva, no sólo en el mercado español y europeo, sino también en el mundial, ya que la competencia de otros territorios con mano de obra más barata ha provocado un nuevo cambio en la orientación de la producción. En definitiva, la formación del sistema productivo local de la cestería y los artículos para decoración en Los Villares se configuró gracias a la recuperación de los conocimientos de fabricación artesanales y su posterior difusión en la localidad. Sin embargo, acaso sean más importantes los procesos de ajuste a las condiciones del entorno, que se manifiestan en la adaptación y cambio de la producción según las exigencias de la demanda y las presiones de la competencia sobre la estructura de costes de la empresa, que se concretan en los diferentes productos fabricados a lo largo de su existencia y en su diferenciación.^{xviii}

El sistema productivo del mueble de madera en Mancha Real

¹⁰ Las instituciones públicas contribuyeron de manera decisiva a la formación profesional de los futuros artesanos, mediante la organizaron de cursos de Promoción Profesional Obrera (PPO).

Hasta 1960 la fabricación de muebles en Mancha Real se había realizado exclusivamente de forma tradicional –previo encargo– por ebanistas de la localidad. A partir de esta fecha, Cristóbal Guerrero Guzmán, Pedro Ruz Valero y Martín Ruiz Sánchez comienzan a fabricar en serie muebles de cocina que no se habían fabricado hasta el momento¹¹, llevados por una situación de necesidad que actúa de factor motivador de la iniciativa empresarial.^{xix}

Tras la muerte de Fernando López Guzmán, en 1954, se hace cargo de su taller de ebanistería Juan Ángeles Ramírez, a la sazón primer oficial, quien comienza a fabricar pequeñas series de muebles de hogar. Sin embargo, no tiene mucho éxito, por lo que en 1960 emigra a Madrid. Este hecho deja el taller –que todavía era regentado por la viuda de Fernando López Guzmán– en una delicada situación, sin expectativas de futuro. Para evitar el cierre del taller, Cristóbal Guerrero Guzmán –yerno de Fernando López Guzmán–, Pedro Ruz Valero y Martín Ruiz Sánchez ponen en marcha una idea que va a suponer un cambio en el producto fabricado y en la organización de la producción: la fabricación en serie de muebles de madera esmaltados para cocina.

La transformación del taller de ebanistería en una pequeña fábrica de muebles de cocina (Esmaltados San Fernando) fue un éxito, ya que el producto supone una novedad para el mercado donde iba dirigido, el más cercano –pequeños pueblos de la provincia de Jaén, Granada y Córdoba–, pues ofrecía, a buen precio, un pequeño mueble de madera de chopo esmaltado –en lugar del mueble metálico que se vendía entonces en este mercado–. A partir de aquí comienzan a ampliar las ventas y a interesarse por innovaciones técnicas que faciliten el trabajo y reduzcan costes, por lo que acuden a la feria de muestras de Barcelona, donde conocen a un representante de maquinaria alemán que les orienta para la fabricación de un nuevo producto: el mueble de cocina por elementos. Este cambio en la producción supone la reorganización de la fabricación y la creación de la primera industria moderna de muebles de

¹¹ Información obtenida mediante las entrevistas realizadas con D. Cristóbal Guerrero Guzmán y con D. Serafín Salido Olmo el 6 de diciembre de 1997, pioneros en Mancha Real en la fabricación en serie de muebles de cocina y hogar.

Mancha Real -Muebles Cristina-, con nuevas expectativas de mercado -regional y nacional- y con delegaciones en Madrid, Málaga y Barcelona.^{xx}

Pese a que Muebles Cristina crea una nueva estructura productiva preparada para atender una gran demanda, entra en crisis unos años más tarde, provocada no sólo por la escasa capacidad financiera de que disponía para hacer frente a las inversiones en maquinaria y el creciente fondo de maniobra, sino también por la falta de flexibilidad en la producción, por los constantes cambios en los productos y las continuas innovaciones del entorno, que, unidos a la disminución relativa de la demanda, desencadenan el cierre de la empresa en 1982.^{xxi}

Otro canal difusor procede de la instalación en 1962 de Serafín Salido Olmo -el primer fabricante de muebles de hogar en Mancha Real-, quien aprovecha los conocimientos sobre organización en serie de la producción que aprende trabajando en Madrid en pequeñas fábricas de muebles para localizarse en su pueblo natal. Cuando se produce la quiebra en 1970, por causas similares a la experiencia anterior, contaba con 30 empleados.

A pesar de sus fracasos, estas dos empresas forman a más de 100 trabajadores. Algunos de ellos, al verse abocados al desempleo, se van a convertir en los nuevos empresarios que inician el gran crecimiento de este sector en Mancha Real durante los años ochenta, generando un efecto cascada -en cuanto a la formación de nuevas empresas- gracias a la difusión del saber hacer productivo en la localidad, fundamentado en el aprendizaje que recibieron en las empresas pioneras, en las que no sólo adquirieron los conocimientos productivos sino que tomaron conciencia de la creciente turbulencia del entorno en el que se iban a desenvolver sus empresas. En la actualidad, existen más de 50 entidades dentro de la hilera productiva del mueble -dedicadas a la fabricación de mueble para hogar y mueble de cocina-, que dan empleo a más de 1.200 trabajadores, mantienen relaciones con

empresas conexas y auxiliares en otras localidades, incluso en otras regiones, y abastecen al mercado internacional.^{xxii}

En resumen, el proceso de formación del sistema productivo del mueble de madera en Mancha Real se inició a partir de la combinación de los conocimientos tradicionales de fabricación con las nuevas pautas de organización de la producción que se estaban desarrollando con éxito en otros territorios, gracias al aprovechamiento de un determinado nicho de mercado. Por su parte, el primer proceso de ajuste del sistema se puede dividir en dos fases, por un lado, la adaptación interna de la producción a las exigencias que planteaba la introducción en el mercado de una nueva concepción del mueble de cocina y, por otro, los cambios que el agotamiento del sistema de producción fordista¹² y el aumento creciente de la competencia estaban obligando a implantar: la externalización de algunos procesos de fabricación y la búsqueda de nuevos mercados.

La confección de prendas de vestir

El desarrollo de la confección en la región urbana de Jaén no proviene de la extensión de la actividad textil del territorio, toda vez que la fabricación de tejidos desapareció prácticamente de la provincia de Jaén con la crisis finisecular del XIX, sino que surge gracias a la conjunción de tres factores, a saber:

1. La creación de talleres en las áreas rurales por parte de las fábricas de confección catalanas y valencianas para descentralizar las fases más intensivas en mano de obra.
2. La ampliación de los objetivos empresariales de algunos sastres y comerciantes de tejidos, que ven en la fabricación de prendas de vestir una oportunidad de negocio.
3. El paso de algunos agentes comerciales de las fábricas catalanas y valencianas a la actividad industrial que, aprovechando sus

¹² Producción en serie, debe su nombre a Henry Ford, quien lo aplicó a gran escala para la fabricación de automóviles.

conocimientos del mercado, se instalan en territorios con gran demanda y lejos de las zonas de fabricación, como Jaén.^{xxiii}

Estos tres factores, sobre todo el primero, se convierten en las vías de difusión de los conocimientos productivos necesarios para llevar a cabo el proceso de confección industrial en la región urbana de Jaén. La creación de talleres en territorios que tengan mano de obra más barata supone para el proceso de industrialización, no tanto la enseñanza del proceso productivo por parte de los fabricantes, cuanto la oportunidad que se les presenta a los empresarios locales para imitar los patrones que sirven de base para el corte de las piezas de tejido. Este fácil mecanismo de transmisión del diseño del corte de las prendas, el aprovechamiento de los conocimientos en confección casera de la mayoría de la población y la baja capacidad tecnológica necesaria para poner en marcha estas fábricas son los determinantes fundamentales para que la actividad se difunda rápidamente durante los años sesenta y setenta, aprovechando el gran aumento de la demanda¹³. La segunda vía de difusión, la transformación de los comerciantes al por menor en fabricantes de prendas de vestir, se pone en marcha porque, en muchos casos, los pequeños comerciantes de artículos de confección poseen conocimientos de sastrería o modistería, por lo que fácilmente se produce el mismo proceso de imitación anterior, además adaptan las prendas de vestir fabricadas en serie a la medida de los compradores, ya que disponen de taller de confección o tienen acuerdos de cooperación con éstos. Asimismo, la irrelevancia de decisiones comerciales estratégicas para asegurar su entrada en el mercado -la demanda es superior a la oferta- permite a algunos comerciantes al por menor convertirse en fabricantes de prendas de vestir. En tercer lugar, la transformación de los agentes comerciales en fabricantes, se produce, básicamente, gracias al conocimiento que éstos tienen del mercado y a las accesibles condiciones de fabricación que ofrece el producto.^{xxiv}

¹³ El proceso productivo de la confección de prendas de vestir se puede descomponer en varias fases: diseño del patrón, corte de la tela –usando como modelo el patrón–, la confección propiamente dicha –la fase más intensiva en mano de obra– y, en algunos casos, lavado y planchado.

En resumen, la confección es una actividad fácilmente imitable, no en vano en el propio producto está la clave principal de la fabricación -el diseño del patrón-, lo que la convierte, junto al conocimiento general de la actividad productiva, en una industria muy difundida gracias a los procesos de descentralización de algunas fases de producción de las grandes plantas industriales situadas en otras regiones y, también, al proceso de integración y, en algunos casos, desviación hacia atrás del sistema productivo. Actualmente, en la región urbana de Jaén hay más de 80 industrias dedicadas al sector, que emplean alrededor de 1.000 personas, aunque en algunos casos en situación informal.

El sector cárnico en la ciudad de Jaén

El conocimiento del proceso de producción para la fabricación de embutidos y otros derivados de la carne –de cerdo principalmente– estaba suficientemente difundido entre la población hasta los años cuarenta. De hecho, la fabricación artesanal de estos productos era una actividad tradicional de carácter familiar en las áreas rurales. La transformación de la actividad artesanal casera en una actividad industrial se produce tras la ampliación de los objetivos de chacineros menores –dedicados a la fabricación y venta al por menor de embutidos, fiambres y otros derivados de la carne que ellos mismos fabricaban– y de matarifes profesionales, quienes comienzan a producir y vender al por mayor para atender la creciente demanda de esta producción, pues la fabricación familiar generalizada de carácter artesanal empieza a desaparecer a partir de la década de los cincuenta, motivada por las alteraciones que se están produciendo en el sistema de ciudades y el cambio en el modo de vida de la población, que se está desplazando desde un ámbito rural a otro urbano. Hoy en día, la ciudad de Jaén cuenta con una gran industria, cuatro empresas de tamaño medio y decenas de pequeñas que emplean a algo más de 700 trabajadores –entre las que destaca Campocarne Andalucía, S.A., que ocupa a 300 empleados–, abasteciendo, fundamentalmente, al mercado regional y nacional, aunque también dirigen su producción hacia mercados internacionales.^{xxv}

La formación de este sistema productivo local se ha conseguido mediante la utilización de los conocimientos tradicionales. En las empresas que lo componen no se desarrolla un proceso de externalización productiva –acaso porque la fabricación de productos alimenticios no reúne las condiciones adecuadas que faciliten la fabricación de distintas fases en varios centros productivos–, sino al contrario, de integración vertical –hacia atrás y hacia delante– que se manifiesta en la creación de un complejo ganadero-industrial y comercial en el sector cárnico. Una vez más los cambios en las condiciones de la demanda y el aumento de la competencia enfrenta a estas empresas a una situación de ajuste productivo que todavía no se ha completado^{14, xxvi}.

Analizadas las diferentes actividades de producción endógena que han contribuido a diversificar la estructura productiva del territorio, podemos concluir que mantienen algunos rasgos comunes. La variable que nos permite identificar los sistemas locales de la artesanía en Los Villares, del mueble en Mancha Real, de la confección en la región urbana y de los derivados cárnicos en Jaén es que su formación y los primeros ajustes productivos se han financiado casi exclusivamente con capital local, aprovechando los conocimientos artesanales que se tenían del proceso de producción. Sin embargo, han sido fundamentales las influencias externas, sobre todo en la artesanía y el mueble de madera, permitiendo a las empresas locales penetrar en los mercados internacionales de productos y factores y, en el caso de la confección, han motivado la propia formación del sistema productivo en el territorio. No menos importantes han sido los procesos de difusión de los conocimientos específicos que en estas mismas actividades han llevado a cabo las empresas locales en la región urbana de Jaén, gracias a la descentralización funcional, con la excepción de la principal empresa cárnica,

¹⁴ El primero de los chacineros y matarifes que decidieron transformar su actividad fue Andrés Molina –fundador de Hijos de Andrés Molina, S.A., a la sazón la mayor empresa de fabricación de embutidos de Andalucía–, quien completó el mayor proceso de integración vertical de la producción en la región urbana de Jaén. No obstante, en el año 1999, Campocarne Andalucía, del grupo Campofrío, adquirió los activos de Hijos de Andrés Molina, S.A., tras la decisión de la Unión Europea de declarar ilegales las ayudas que la Junta de Andalucía prestaba a esta empresa desde 1995 para evitar el despido de los más de 500 trabajadores con los que contaba.

que ha realizado un proceso de integración vertical del sector. En definitiva, la calificación de endógeno, aplicada al modelo de creación y desarrollo de estos sectores en el territorio se debe a la participación del capital local y a la utilización de los conocimientos tradicionales de fabricación en las primeras etapas del ciclo de vida de los sistemas productivos. No obstante, no hay que restar importancia a las influencias externas que han recibido los empresarios locales en los momentos de ajuste del sistema productivo, que les han supuesto aumentar la productividad y la competitividad de sus empresas, y por extensión del territorio, en los mercados nacionales e internacionales.^{xxvii}

3.2.2. LA LOCALIZACIÓN DE INVERSIONES EXTERNAS

La presencia de inversiones externas en la región urbana de Jaén es escasa¹⁵, solamente podemos destacar algunas empresas relevantes cuyo capital proceda de otros territorios, nacionales o internacionales, entre ellas la planta industrial del Grupo Heineken, Holderbank¹⁶, Cuétara, Valeo, Smurfit y otras con menos empleados, como por ejemplo Migasa o B-Braun. Los procesos productivos de la fabricación de cemento (Holderbank), papel (Smurfit), galletas (Cuétara) y cerveza (Heineken) no han permitido la difusión de los conocimientos industriales en el territorio, hasta el punto de llegar a formar un sistema local de empresas para la fabricación de sus productos, ya que han imposibilitado la externalización de las fases industriales de la producción. Sin embargo, en el caso de Valeo Iluminación, S.A. –dedicada a la producción de proyectores para automóviles– sí, pues durante los años ochenta llevó a cabo la externalización de servicios y algunas fases en la fabricación del producto para flexibilizar su estructura y facilitar su crecimiento sin incurrir en elevados costes de inversión en factores. Esto ha supuesto la creación de un sistema local de empresas mediante la difusión de los conocimientos de fabricación y organización en el municipio de Martos.^{xxviii}

¹⁵ La localización de estas industrias está ligada en la mayoría de los casos a factores de oferta no cualificados, como la disponibilidad de materias primas, los bajos niveles salariales o los beneficios financieros que aportaba el Plan Jaén y aportan actualmente otras figuras de subvención industrial.

¹⁶ Desde el 1 de noviembre de 2001 bajo la denominación comercial Holcim, hasta esta fecha Hisalba.

En este sentido, hay que señalar que la responsabilidad de la formación del sistema local y de su posterior ajuste productivo es exclusivamente de Valeo, por lo que se puede definir esta estructura industrial como un polo de desarrollo. Aunque este sistema productivo depende de la estrategia de la empresa matriz, con el riesgo que puede suponer para el territorio la deslocalización de la planta industrial de Martos (Rodríguez Cohard, 1998), no es aventurado afirmar que, a partir del aprovechamiento de las economías de alcance que ha generado este sistema productivo, el proceso de aprendizaje técnico y organizativo ha abierto una oportunidad de desarrollo autónomo, que debe saber aprovechar mediante la endogeneización del modelo de organización y la diversificación productiva.^{xxix}

4. DESAFÍOS DEL ENTORNO

La constante evolución de las distintas tendencias en los mercados hace necesario un análisis que tenga en cuenta los principales hechos e incertidumbres que están contribuyendo a gestar el escenario competitivo global a corto y medio plazo. En este sentido, es necesario estudiar, en primer lugar, los condicionantes económicos más relevantes del marco en el que se va a desenvolver el sistema productivo de la región urbana de Jaén en los próximos años, así como poner de manifiesto las incertidumbres que, actualmente, planean sobre Europa y cómo pueden afectar a la competitividad de aquel territorio.

4.1. CONDICIONANTES PRINCIPALES

Los principales factores que presiden el escenario en el que compiten las empresas locales están regidos por el proceso fundamental que está marcando la evolución económica de cualquier territorio en el ámbito de la Unión Europea: el aumento de la interdependencia económica mundial, especialmente el proceso de integración y ampliación de la propia Unión. Esta situación se deriva del compromiso, basado en los beneficios globales que

reporta, de los principales estados e instituciones económicas internacionales para fomentar, cada vez más, el proceso de liberalización comercial y financiera mundial, que ha recibido el nombre de globalización económica, tendencia que supone la posibilidad de actuar en cada uno de los mercados nacionales desde cualquier ámbito territorial, provocando una creciente interdependencia entre los países, ya sea mediante intercambios reales -facilitados por las reducciones arancelarias y la mejora de los medios de transporte, sobre todo en los países desarrollados- o mediante transacciones financieras -gracias a los avances en las tecnologías de la información- que permiten la movilización de cualquier volumen de dinero mediante órdenes transmitidas a través de redes electrónicas. Dentro del rumbo general, el proceso de integración europeo, para centrarnos en nuestro ámbito institucional, ha adquirido una dinámica propia, cuyos alcances están alterando el marco de competencia de los territorios que forman y pueden formar parte de la Unión Europea, a saber: la unión monetaria y la ampliación hacia el Este.^{xxx}

Estos condicionantes políticos y económicos, que han venido exigiendo cambios en las relaciones productivas, comerciales y socioinstitucionales de las empresas y las ciudades, para adaptar su capacidad competitiva al nuevo escenario mundial, van a seguir reclamando en los sistemas locales de producción la necesidad de nuevos ajustes que permitan a los espacios urbanos competir en un entorno mundial cada vez más interdependiente. Esta realidad está determinando transformaciones tanto en la oferta cuanto en la demanda de productos y servicios, que afectan inevitablemente a la capacidad competitiva de las empresas y las ciudades.^{xxxi}

Desde la perspectiva de la oferta existen dos dimensiones que han condicionado el sistema económico mundial: la tecnológica y la organizativa (Castells, 1995, pp. 60-65). Por un lado, las nuevas tecnologías electrónicas para la información y la producción ponen a disposición de las empresas maquinaria e instalaciones que aumentan la productividad del trabajo, permiten reducir la incertidumbre -al mejorar los accesos a los canales de información económica mundial- y, en definitiva, contribuyen a que las empresas y los territorios que los utilicen eficientemente concurren al mercado en mejores

condiciones que sus competidores. Por otro lado, gracias al aprovechamiento de las economías de transacción que ofrecen las tecnologías informáticas, las grandes empresas multinacionales han liderado un proceso de flexibilización productiva mundial, materializado en el aumento de la externalización de las fases de producción que requieren una utilización intensiva y no diferenciada de la mano de obra, buscando una disminución de costes y, en algunos casos, la mayor especialización que algunas empresas han logrado conseguir en determinados procesos productivos y comerciales, dando lugar a la subcontratación y a otros acuerdos de cooperación no jerárquicos¹⁷. Este proceso, que tiene su contrapartida en la concentración de las funciones estratégicas de las grandes empresas que mantienen el control de sus producciones gracias a la importancia de los activos intangibles -marca, imagen, conocimiento, organización o creatividad-, plantea la necesidad de una estrategia de localización empresarial bajo una óptica mundial. Sobre todo porque las grandes empresas están aumentando aún más su volumen para enfrentarse en mejores condiciones a mercados cada vez más amplios, especialmente en algunos sectores, como la alimentación o los automóviles, por ejemplo.^{xxxii}

Las implicaciones que tienen estos factores sobre la competitividad de los territorios son diversas. Sin embargo, no tienen por qué suponer la formación de un modelo territorial determinado¹⁸, con una concentración de las actividades más competitivas en los territorios con mayor volumen de población y recursos financieros, ya que la mejora de la accesibilidad tiende a reducir la importancia del coste del transporte en las decisiones de localización de las empresas (Cotorruelo y Vázquez, 1997) y la adquisición de los factores intangibles no está solamente relacionada con el *stock* de capital, sino más bien con la capacidad de organización y de innovación (Maillat, 1995), lo que

¹⁷ Una de las causas de la mayor proporción del sector servicios en la composición del PIB mundial ha sido la externalización de algunas funciones por parte de las empresas industriales, como es el caso de las tareas administrativas, de mantenimiento, de transporte y comerciales, por ejemplo, que están siendo realizadas por empresas de servicios especializadas.

¹⁸ Con un enfoque determinista, Brunet (1989) plantea una concepción del sistema de ciudades europeo donde las funciones de liderazgo se localizan en el centro de Alemania, norte de Francia, norte de Italia y sur de Inglaterra.

abre nuevas posibilidades a las ciudades que sepan poner en marcha y desarrollar proyectos para mejorar estas capacidades. En este sentido, los nuevos escenarios competitivos permiten a las ciudades cambiar su imagen, desarrollar nuevas actividades productivas y especializarse en la prestación de determinados servicios específicos acordes con su estructura económica y su posicionamiento en el mercado, incluso en el caso de los sistemas de pequeñas ciudades de provincias, como es el caso de Jaén (Hall, 1993).^{xxxiii}

Desde la perspectiva de la demanda, estamos asistiendo a una doble segmentación del mercado, es decir, no sólo existe una división por lo que respecta a los consumidores en un mismo mercado geográfico, dando lugar a múltiples nichos, sino también una segmentación territorial, que discrimina los productos según los gustos o necesidades de comunidades geográficas en conjunto¹⁹, como, por ejemplo, estados o zonas geopolíticas más amplias. En este sentido, la Unión Europea, América del Norte y Japón componen un gran nicho de mercado donde la demanda de productos relacionados con la calidad, la salud, la ecología, la cultura o la naturaleza está creciendo. Por otra parte, Rusia, los demás países excomunistas, los estados árabes, el Sur de Asia e, incluso, algunas naciones de América Central y del Sur, forman un ámbito de mercado donde, actualmente, la calidad de los productos no es el determinante principal de su elección de compra.^{xxxiv}

La región urbana de Jaén, inmersa en el proceso de interdependencia económica mundial, afectada por los condicionantes principales que se acaban de relatar, marcada por su posición geoestratégica en Europa, depende de los elementos sobre los que gira la evolución del entorno para determinar su estrategia competitiva en los próximos años. Por consiguiente, una vez analizados los hechos más relevantes que han configurado la situación actual, es necesario plantear las incertidumbres que estos procesos mantienen abiertas.^{xxxv}

¹⁹ Si bien es cierto que el propio proceso de globalización ha mundializado algunos gustos y costumbres, como por ejemplo los hábitos de vestido y algunas comidas.

4.2. INCERTIDUMBRES

El proceso de globalización económica, especialmente la integración de España en la Unión Europea, ha supuesto una creciente competencia en los mercados a los que tradicionalmente han concurrido las empresas locales: el regional y el nacional, fundamentalmente. Asimismo, no podemos olvidar la competencia que proviene de otros países con economías emergentes, lo que ha aumentado, si cabe, el grado de incertidumbre sobre la evolución del entorno competitivo. Así pues, ateniéndonos a los condicionantes anteriores, necesitamos plantear las grandes dudas que aporta el actual entorno económico sobre la capacidad competitiva del sistema productivo de la región urbana de Jaén. En este sentido, los nuevos mercados que están comenzando a abrir algunas empresas locales se encuentran bajo la incertidumbre de la evolución de su crecimiento, lo que afecta directamente las posibilidades de algunos sectores que han visto reducida su cuota de participación en el mercado interior al aumentar la competencia y habían encontrado nuevos nichos en los segmentos territoriales que los países del Sur de Asia o Rusia ofrecían. La evolución de sus economías, expuestas a crisis financieras, como la de 1997, y sus impactos sobre la demanda de estos grandes mercados han planteado temores suficientes para reducir las expectativas de crecimiento mundial (FMI, 1998), lo que amenaza las posibilidades competitivas de la región urbana de Jaén, especialmente en los sectores que habían dirigido esfuerzos comerciales hacia estos territorios.^{xxxvi}

La evolución del sistema productivo local está además condicionada por el proceso de ampliación en el que se encuentra permanentemente inmersa la Unión Europea, que presenta numerosas inquietudes, manifestadas en el recelo a una reducción de las transferencias que los territorios pertenecientes a países y regiones más pobres de la Comunidad vienen recibiendo para aumentar la cohesión socioeconómica de la Unión. En este sentido, no podemos olvidar que los candidatos actuales -Polonia, Hungría, Chequia, Eslovenia, Estonia o Chipre- tienen unos ingresos medios por habitante mucho menores que España, por lo que respecta al Fondo de Cohesión, y regiones

aún más desfavorecidas que Andalucía, por lo que respecta a los fondos estructurales, lo que amenaza el caudal de transferencias financieras que la Unión Europea viene poniendo a disposición de las instituciones de los países y regiones más atrasados, que han servido para financiar numerosos proyectos públicos y privados en el territorio, si tenemos en cuenta las restricciones presupuestarias que sus miembros se han impuesto en el marco de las políticas para alcanzar la moneda única. No obstante, la ampliación del mercado interior europeo ofrece para las empresas jiennenses la posibilidad de exportar sus productos a un ámbito comercial en expansión, cuyos beneficios económicos pueden paliar, si se saben aprovechar las oportunidades, la posible disminución de recursos financieros que puede entrañar este proceso a largo plazo.^{xxxvii}

El efecto combinado de los procesos de ampliación de la Unión Europea y de liberalización del comercio mundial en el sector agrícola, ésta materializada en los acuerdos del GATT, han originado el replanteamiento de la Política Agrícola Común, que se puede plasmar en una reducción real de las subvenciones que del presupuesto del FEOGA obtiene la región urbana de Jaén en el marco de la Organización Común del Mercado del aceite de oliva, su principal producto, si se confirma, debido a la actual expansión del sector (Parras, 1998, p.14), que el volumen de las futuras cosechas españolas va a situarse por encima de la cantidad máxima garantizada con derecho a subvención asignada a España. Y es que la estructura económica de los países del Este de Europa -con elevada proporción de la agricultura en su producto interior bruto- llevaría a incrementar aún más el elevado presupuesto agropecuario de la Unión. Para corregir esta tendencia, según se desprende de la Línea Directriz Agrícola de la "Agenda 2000", los posibles recortes presupuestarios recaerían a medio plazo sobre los cultivos mediterráneos (Requeijo, 1998, p.23), lo que reduciría, evidentemente, la corriente de transferencias financieras que viene recibiendo por esta partida la provincia de Jaén en general, con el consiguiente efecto negativo que provocaría en los demás sectores económicos, especialmente en los servicios comerciales que presta la ciudad de Jaén al resto de la provincia.^{xxxviii}

Por último, a las incertidumbres anteriores hay que añadir el propio proceso de globalización, dentro y fuera de la Unión Europea, ya que si bien los países desarrollados, con sus fuertes estructuras socioinstitucionales, poseen mecanismos más eficientes que los países con economías emergentes para hacer frente a las inevitables oscilaciones en las tasas de variación de sus rentas, es claro que están sometidos a grandes dudas sobre el crecimiento económico a largo plazo, especialmente en Europa, cuando se abre un nuevo marco de actuación como es la Unión Monetaria, que refuerza el aumento de la competencia interna, lo que puede provocar cambios en el actual escenario europeo que arrojen una nueva configuración competitiva de sus sistemas de ciudades.^{xxxix}

Los anteriores planteamientos llevan a exponer las siguientes cuestiones primordiales que reflejarán la capacidad de la región urbana de Jaén en este contexto: ¿Cómo afectarán las estrategias de localización de los grupos multinacionales a la región urbana? ¿Tendrá este territorio capacidad de adaptación para hacer frente al creciente aumento de la competencia, sobre todo en los mercados de los países más avanzados? Estas preguntas forman parte de las principales incertidumbres que invaden el proceso de competencia territorial en el mundo y en la Unión Europea en particular. Algunos autores, basándose en los estudios del grupo Reclus (Brunet, 1989), defienden como más probable la existencia de un modelo territorial del tipo centro-periferia, gracias a que el desarrollo de las tecnologías de la información contribuye a aumentar el poder directivo de las regiones donde abundan las oficinas centrales de las empresas multinacionales europeas. Otros (Hall, 1993; Vázquez Barquero, 1996; Rodríguez Pose, 1998) defienden la idea de un desarrollo territorial multipolar y multifuncional, donde la competitividad de cada territorio sea consecuencia de su propia estrategia de desarrollo y de su capacidad para desenvolverse en el entorno económico internacional. En línea con esta última tesis nos planteamos en términos estratégicos el escenario probable en el que se va a desenvolver la región urbana de Jaén en los próximos años, aceptando que los actores, esto es, los territorios, poseen capacidad de alteración de las dinámicas económicas en las que se ven envueltos. En este sentido, la evolución de los sistemas de ciudades con los

que el territorio coopera y compite es trascendental y forma parte, indudablemente, de las incertidumbres que se barajan en el escenario.^{x1}

4.3. ESCENARIO PROBABLE

Repasados los principales condicionantes del entorno económico y planteadas las incertidumbres que se están creando, el escenario básico de referencia que recoge los aspectos más generales que pueden condicionar la evolución del sistema productivo local puede ser el que se dibuja a continuación:

1. La liberalización comercial en el mundo va en aumento, materializada no sólo en nuevas reducciones arancelarias en el seno del GATT sino también en acuerdos entre grandes bloques regionales, como por ejemplo Mercosur-UE o UE-países mediterráneos, lo que tiende por un lado a mantener y aumentar la competitividad en el mercado interior de la Unión Europea y, por otro, a abrir nuevas posibilidades de expansión para las empresas locales.

2. La Unión Monetaria Europea tiende a hacer más profundo el mercado interior, aumentando la competencia entre las empresas.

3. El mercado interior de la Unión se amplía a algunos países del Este de Europa a medio plazo, con tendencia a crecer todavía más a largo plazo, creando nuevos mercados o profundizando los existentes.

4. Aumento del ritmo de innovaciones tecnológicas, especialmente en el sector de la información.

Como consecuencia de estos procesos cabe esperar los siguientes efectos:

1. Las ciudades y las empresas se enfrentan a un nuevo escenario de ajuste productivo, especialmente las que, como Jaén en el caso de los aceites de oliva, dependen en mayor medida de sectores históricamente intervenidos.

2. Incremento de la centralización de las funciones directivas de las empresas integradas en grupos multinacionales, que puede afectar al sector cárnico local, al sistema de fabricación de proyectores y al resto de grandes empresas vinculadas a cadenas externas.

3. Oportunidades para las ciudades medias, por la creación de múltiples nichos de mercado, especialmente de los relacionados con la valoración de las condiciones medioambientales.

4. Riesgo de disminución de las subvenciones públicas, aunque puede servir de estímulo para una respuesta local emprendedora.

5. Incremento de las concentraciones de las grandes empresas multinacionales, bien por adquisición de empresas más pequeñas, bien por fusiones estratégicas, que necesitan adaptar su dimensión a la de los nuevos mercados, lo que implica reestructuraciones estratégicas de sus plantas en el territorio que pueden ocasionar deslocalizaciones que afecten a la región urbana en los sectores de fabricación de proyectores, papel, cerveza o galletas.

5. LA REGIÓN URBANA DE JAÉN EN LOS SISTEMAS DE CIUDADES

Este territorio se sitúa en diferentes niveles en el sistema urbano según las funciones que se tomen como referencia en cada una de las múltiples redes de ciudades de las que forma parte. Como consecuencia, no existe una única jerarquía urbana, sino que cada una de ellas dependerá de las actividades sobre las que se establecen las redes de localidades, de manera que cada ciudad, cada nodo de la red, desarrolla su función de acuerdo con sus capacidades, recursos y activos locales. Con este sentido, se establecen tantos sistemas de ciudades como actividades puedan llevarse a cabo en una ciudad.

Sin embargo, esta cuestión debe abordarse desde dos aspectos: por un lado, las funciones de oferta de servicios clásicos urbanos, consecuencia de decisiones administrativas y de abastecimiento comercial y, por otro lado, las que se derivan de las especializaciones productivas que se analizan en este trabajo.^{xli}

5.1. LOS SISTEMAS CON JERARQUÍAS SIMPLES

El desempeño de servicios públicos es una de las tareas que desarrollan las ciudades de acuerdo con una distribución jerárquica entre distintos centros urbanos. Así, la ciudad de Jaén ocupa un nivel de carácter provincial, con los escalones comarcales y locales por debajo y los subregionales, regionales y nacionales por encima: ésta es la organización de la mayoría de las tareas administrativas, sanitarias, educativas o judiciales que desempeña. Los cambios que se producen en este tipo de sistemas urbanos son consecuencia de decisiones políticas o administrativas que, en muchos casos, no tienen relación con la capacidad competitiva del territorio en los sistemas de ciudades, sino que obedecen a una reorganización de los servicios atendiendo a criterios de equidad.^{xlii}

En niveles jerárquicos inferiores, por lo tanto, se encuentran los centros comarcales y el resto de las localidades provinciales. Por el contrario, en estadios superiores se instalan otras ciudades según la adjudicación administrativa. Así, en el ámbito sanitario, el escalón jerárquico superior lo ocupa Córdoba, y antes fue ocupado por Granada; en el ámbito judicial, Granada y el siguiente Madrid; en el ámbito educativo Jaén dispone de todos los escalones, aunque no en todas las especialidades; en el ámbito administrativo, se encuentran Sevilla y Madrid; etcétera.

El lugar que ocupa el territorio en la jerarquía de prestación de servicios públicos determina, en gran medida, el ámbito comercial de influencia, pues

aquéllos atraen un conjunto de habitantes de su área de competencia administrativa. Sin embargo, el área de mercado de la capital en el sentido de Reilly²⁰ (Richardson, 1986) es más reducida, pues la provincia de Jaén cuenta con otros tres centros urbanos comerciales: Andújar, Linares y Úbeda, y con la influencia gravital de las ciudades de Granada, Albacete y Córdoba para las localidades más alejadas (Arroyo, 1977; Martín Mesa y otros, 1990).

Los planteamientos jerárquicos únicos influyen en las decisiones de inversión en infraestructura (Vázquez Barquero, 1996) y, por lo tanto, han determinado, por este motivo, el nivel jerárquico de la región urbana (Rodríguez Cohard, 1999). En este sentido, para disponer de servicios ferroviarios competitivos –tren de alta velocidad- hay que acceder a la estación de Córdoba; para tomar un avión, acudir al aeropuerto de Granada y, si el desplazamiento es internacional, al de Madrid-Barajas. Sin embargo, los enlaces a las redes de autopistas y los sistemas de telecomunicación se realizan desde el ámbito local, sin depender de otros escalafones jerárquicos superiores.^{xliii}

Influidas por este enfoque jerárquico, algunas grandes empresas de servicios, sobre todo financieros, lo asumen y lo proyectan hacia otras actividades como una buena forma de organizar su distribución territorial de funciones. Sin embargo, los procesos de globalización, las estrategias de los grupos industriales y la difusión de las empresas de servicios están contribuyendo a la aparición de otras formas de organización de los sistemas urbanos.

5.2. LOS SISTEMAS CON JERARQUÍAS MÚLTIPLES

Las funciones económicas que realiza el territorio a través de sus empresas y sus sistemas productivos locales la sitúan en múltiples redes de ciudades y en diversos niveles jerárquicos según su posicionamiento en ellas.

²⁰ Áreas de influencia comercial, que ejercen su poder de atracción en función de la población y la distancia desde los núcleos atraídos a los distintos centros.

Así, como sugiere Veltz (1999), cada una de las ciudades del territorio es un nodo de cruce y conmutación de flujos dentro de cada red, donde éstas establecen relaciones de competencia y complementariedad que favorecen la aparición de externalidades internas a cada sistema reticular (Vázquez Barquero, 1999). En unos casos, la inclusión del territorio en una red es consecuencia de la actuación de un grupo industrial que actúa bajo ópticas internacionales y globales, como es el caso de Valeo Iluminación en la fabricación de proyectores y pilotos y de algunas industrias alimenticias locales. En otros casos, la pertenencia a redes especializadas depende de la consolidación de algunos sistemas productivos locales, como el del mueble de madera de Mancha Real y el de la artesanía de Los Villares. Asimismo, la conexión reticular es fruto de la acumulación histórica y de los esfuerzos de las administraciones públicas por posicionar al territorio en el sistema urbano internacional, como sucede con la industria de los aceites de oliva.^{xliv}

En cualquiera de las situaciones anteriores y en otras intermedias que puedan surgir, la participación de la región urbana de Jaén en las redes territoriales internacionales se convierte en estratégica, independientemente del nivel que ocupe en la jerarquía variable de cada una de ellas, pues la información especializada sobre tecnología y oportunidades de negocio se difunde en la red policéntrica a través de una jerarquía urbana múltiple, consecuencia de la transformación en las pautas de organización y localización de las empresas (Lasuén, 1973), de los cambios en los procesos de difusión e industrialización (Vázquez Barquero, 1988a) y de la participación de las administraciones territoriales en la política económica local (Vázquez Barquero, 1993).

En este esquema policéntrico, la ciudad de Jaén actúa de interfaz para el resto del territorio y para la provincia en general, especialmente para los sistemas locales de pequeñas empresas, al agrupar la mayor parte de los servicios necesarios para realizar los contactos cara a cara en el ámbito local con los demás integrantes de las redes nacionales e internacionales especializadas y disponer de las sedes de las instituciones regionales y provinciales, públicas y privadas, con implicación en las políticas de desarrollo

local, debido a su posición de capital provincial en el sistema urbano de jerarquías simples, que le permite adquirir relevancia internacional en el caso de los aceites de oliva, como demuestra, por ejemplo, la organización de la feria internacional del aceite de oliva e industrias afines o la realización de una asamblea del Comité Oleícola Internacional.^{xlv}

Las localidades de la región urbana ocupan posiciones de relevancia dispar en cada una de las redes especializadas:

1. En la red de ciudades del aceite, el territorio, y la ciudad de Jaén en particular, forman parte de las cadenas internacionales del sector en el ámbito productivo, con relaciones con los principales clientes y proveedores mundiales, y en el institucional, con su incursión en las redes de instituciones y territorios vinculados al aceite de oliva en la cuenca euromediterránea, en las que ocupa un papel relevante como proveedor de aceites a granel y por contar con uno de los mayores olivares del mundo.

2. En la industria cárnica, la ciudad de Jaén forma parte de la red nacional de territorios especializados en la fabricación de elaborados cárnicos, con relaciones comerciales de abastecimiento con Cataluña, perteneciendo además a la red empresarial nacional e internacional del grupo Campofrío.

3. En otras actividades alimenticias, como la fabricación de cerveza o la elaboración de galletas, la ciudad de Jaén se incluye en los grupos internacionales Heineken, con sede en Amsterdam, y Cuétara, con sede en Madrid, por lo que se integra en sus estrategias empresariales de ámbito nacional y global.

4. En la fabricación de proyectores y pilotos para automoción, la ciudad de Martos participa de la red internacional del grupo Valeo Iluminación, ya que cuenta con la mayor planta mundial del grupo, lo que le otorga un relevante papel en su ámbito global, con un fuerte impacto en la economía local y sujeta a las posibles decisiones estratégicas de localización y deslocalización de la matriz en París.

5. En el mueble de madera, Mancha Real se ha introducido en la red nacional e internacional de este sector, abasteciendo a mercados de países con economías emergentes y estableciendo relaciones con los principales competidores y proveedores nacionales, especialmente de la Comunidad Valenciana.

6. En la confección de prendas de vestir, la región urbana realiza, fundamentalmente, una de las funciones más intensivas en mano de obra, lo que la relega a posiciones de dependencia estratégica con los clientes nacionales.

7. En la artesanía de fibras vegetales, Los Villares pertenece a la red internacional de artículos de decoración y regalo fabricados con materiales naturales, con clientes en la Unión Europea y proveedores en el sudeste de Asia, mediante relaciones con importadores nacionales y su participación en ferias internacionales.

8. En la fabricación de papel, Mengíbar cuenta con una planta del grupo líder internacional Smurfit.

9. En la fabricación de cemento, Torredonjimeno dispone de una fábrica del grupo suizo Holderbank.

6. CONCLUSIONES

Durante los últimos cincuenta años, la región urbana de Jaén se ha convertido en un territorio con una economía diversificada, dentro del marco y del proceso de globalización política y económica mundial. Así, cada una de las actividades locales ha evolucionado bajo diferentes modelos de desarrollo para hacer frente a las distintas situaciones que les ha venido presentando la

demanda, la competencia o el entorno político y económico nacional e internacional.^{xlvi}

Las actividades productivas locales, especialmente las nuevas, han sabido adaptarse a diferentes formas de competir, sobreponiéndose a las crisis gracias a la flexibilización y adaptación productiva y organizativa de sus sistemas locales de empresas. Con todo, el escenario actual reúne más incertidumbres que nunca sobre las maneras de gestionar el desarrollo económico local y requiere un esfuerzo de adaptación a las corrientes del mercado, no un desafío a sus reglas como pueden postular las posiciones más conservadoras.

Fruto también de estos cambios y como consecuencia, fundamentalmente, de la diversificación productiva, la región urbana de Jaén es un territorio cada vez más unificado y policéntrico, que se inserta en diferentes sistemas de ciudades, donde compite en función de la capacidad con la que cada sistema productivo local se presenta en el mercado. No se trata tanto de la competencia entre empresas como de la competencia entre entornos productivos territoriales, toda vez que el potencial de desarrollo de cada región reside en un conjunto de elementos humanos, financieros, organizativos y técnicos que se desenvuelven en unos ámbitos institucionales y territoriales concretos que lo hacen funcionar con diferente éxito según su capacidad de innovación y adaptación a las circunstancias de la esfera productiva, económica y comercial en la que se encuentra cada territorio.^{xlvii}

En definitiva, como consecuencia de las diversas actividades productivas locales, se establecen múltiples relaciones entre las empresas y los territorios, a través de cuyos medios productivos e institucionales compiten, poniendo de manifiesto distintas jerarquías, que implican dependencias y complementariedades que tienen en cuenta las empresas locales, pues otorgan oportunidades de crecimiento y empleo, a la vez que presentan amenazas para el futuro de la renta local si no se desarrollan las habilidades empresariales que mejoren la productividad y competitividad de la región

urbana de Jaén con el mismo o superior ritmo que otros territorios. Para ello, es necesario que este ámbito siga haciendo frente a los cambios mediante la explotación y creación de las ventajas competitivas que pueda poner en marcha a partir de su potencial de desarrollo, lo que depende, sin duda, de la capacidad de sus sistemas locales de producción, de sus factores productivos, especialmente de la capacidad innovadora y organizativa de las personas, y del funcionamiento y colaboración de sus organismos públicos y privados.^{xlviii}

BIBLIOGRAFÍA

- ACEITUNO ARENAS, I. (1994):** "¿Por qué fue Martos el elegido?", *Faro 2000*, nº 5, pp. 7-10.
- ARROYO LÓPEZ, E. (1977):** "La actividad comercial y las relaciones espaciales en los municipios de la provincia de Jaén", en Guarnido, V.; Arroyo, E. y Franco, J.: *Estudio geoeconómico de la provincia de Jaén*, Cámara oficial de comercio e industria de la provincia, Jaén.
- ARROYO LÓPEZ, E. (1993):** *Jaén: organización territorial urbana*, Consejería de Obras Públicas y Transportes y Diputación Provincial de Jaén, Sevilla.
- BRUNET, R. (dir.) (1989):** *Les villes "européennes"*, La documentation Française, Paris.
- CARRERAS VELASCO, A. (1992):** "Dinámica de la población de la ciudad de Jaén (1900-1981)", *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia*, Jaén.
- CASTELLS, M. (1995):** *La ciudad informacional*, Alianza, Madrid.
- CASTELLS, M. (1996):** *La sociedad red*, Alianza, Madrid.
- CHESHIRE, P.; HAY, D.; CARBONARO, G. y BEVAN, N. (1988):** *Urban Problems and Regional Policy in the European Community*, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo.
- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (1998a):** *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía. Bases y estrategias*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (1998b):** *Mapa Oficial de Carreteras de Andalucía, Jaén, hoja provincial*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- COTORRUELO MENTA, R. y VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1997):** "Nuevas pautas de localización de las empresas industriales y de servicios a las empresas en España", en Vázquez Barquero, A.; Garofoli, G. y Gilly, J. P.: *Gran empresa y desarrollo económico*, Síntesis, pp. 171-214.

- FERIA TORIBIO, J. M. (1992):** *El sistema urbano andaluz. Aglomeraciones urbanas, áreas de centralidad y ámbitos desarticulados*, Instituto de Desarrollo Regional y Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (1998):** *Perspectivas de la economía mundial*, FMI, mayo, Washington.
- FOX, K. A. y KUMAR, T. K. (1965):** "The functional economic area: delineation and implications for economic analysis and policy", *Papers and Proceedings*, Regional Science Association, nº 15, pp. 57-85.
- FRANCO QUIRÓS, J. (1977):** "Sobre la industria en la provincia de Jaén", en Guarnido, V.; Arroyo, E. y Franco, J.: *Estudio geoeconómico de la provincia de Jaén*, Cámara oficial de comercio e industria de la provincia, Jaén.
- GARCÍA DELGADO, J.L. (1996):** "Etapas y rasgos definidores de la industrialización española", en García Delgado, J.L (dir.): *Lecciones de economía española*, Civitas, Madrid.
- GARRIDO GONZÁLEZ, L. (1994):** "Economía liberal y sociedad jiennense en el siglo XIX", en Garrido González, L. (coor.): *Nueva Historia Contemporánea de la provincia de Jaén*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén.
- HALL, P. (1993):** "Forces Shaping Urban Europe", *Urban Studies*, vol. 30, nº 6, pp. 883-898.
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S. (1999):** *El crecimiento económico en una región atrasada, Jaén, 1850-1930*, Diputación Provincial de Jaén, Jaén.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2002):** "Población de derecho total", *Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía*, <http://www.iea.junta-andalucia.es>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1991):** *Censo de población y vivienda*, Madrid
- LASUÉN, J. R. (1973):** "Urbanisation and Development –the Temporal Interaction between Geographical and Sectoral Clusters", *Urban Studies*, vol. 10, pp. 163-188.

- MAILLAT, D. (1995):** "Desarrollo territorial, milieu y política regional", en Vázquez Barquero, A. y Garofoli, G. (eds.): *Desarrollo económico local en Europa*, Colegio de Economistas de Madrid, Madrid, pp.37-51.
- MARTÍN MESA, A. (1997):** "El sector del olivar en el contexto de las economías española, andaluza y provincial", en Parras Rosa, M. (coord.): *La reforma de la OCM y el futuro del olivar*, Universidad de Jaén y Universidad Internacional de Andalucía, Jaén, pp. 31-52.
- MARTÍN MESA, A.; DURO COBO, J. J. y PARRAS ROSA, M. (1989):** *El centro comercial de Jaén: análisis de la influencia del hipermercado y alternativas de actuación*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, Jaén.
- MARTÍN MESA, A.; PARRAS ROSA, M. y DURO COBO, J.J. (1990):** *La estructura del sector comercio en la provincia de Jaén*, Instituto de Desarrollo Regional, Granada.
- MOZAS MORAL, A. (1998):** *Análisis de la organización de las almazaras cooperativas jiennenses*, Tesis Doctoral, Universidad de Jaén.
- MOZAS MORAL, A. (1999):** *Organización y gestión de las almazaras cooperativas: un estudio empírico*, Consejería de Trabajo e Industria de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- ORTEGA CAMPOS, P. (1984):** *Una década de la economía jiennense (1969-1979)*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén, Jaén.
- PAREJO, A. y ZAMBRANA, J.F. (1994):** "La modernización de la industria del aceite en España en los siglos XIX y XX", en Nadal, J. y otros: *La cara oculta de la industrialización española*, Alianza, Madrid, pp. 13-42.
- PARRAS ROSA, M. (1998):** "Sobre la reforma de la OCM del aceite de oliva", *Cuadernos de Agricultura, Pesca y Alimentación*, nº 2, pp. 9-16.
- PARRAS ROSA, M.; LANZAS MOLINA, J. R. y TORRES RUIZ, F. J. (1997):** "El sector del olivar y del aceite de oliva jiennense. Situación, retos y estrategias", *Observatorio económico de la provincia de Jaén*, nº 13, pp. 107-143.
- PUIG, I. (1960):** *El "Plan Jaén"*, Ifiba, Barcelona
- REQUEIJO, J. (1998):** "PAC, PECOS y agricultura española", *Cuadernos de Agricultura, Pesca y Alimentación*, nº 1, pp. 19-25.

- RODRÍGUEZ COHARD, J. C. (1998):** “Una análisis de las amenazas para la economía marteña”, *Faro 2000*, nº 16, pp. 10-16
- RODRÍGUEZ COHARD, J. C. (1999):** “Las infraestructuras de la provincia de Jaén”, *Observatorio económico de la provincia de Jaén*, nº 28, pp. 115-151.
- RODRÍGUEZ COHARD, J. C. (2001):** *Dinámica y diversidad del sistema productivo de la región urbana de Jaén*, Tesis Doctoral, Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Jaén.
- RODRÍGUEZ POSE, A. (1998):** *Dynamics of Regional Growth in Europe*, Clarendon Press, Oxford.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1988a):** *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1993):** *Política Económica Local*, Pirámide, Madrid.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1996):** “Infraestructuras, territorio y desarrollo local”, *Información Comercial Española*, nº 757, pp. 83-93.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999):** *Desarrollo, redes e innovación*, Pirámide, Madrid.
- VELTZ, P. (1999):** *Mundialización, ciudades y territorios*, Ariel, Barcelona.

ⁱ Los cambios socioeconómicos han alterado los modos de generación de riqueza y las funciones de las ciudades.

ⁱⁱ Esta monografía parte del análisis bibliográfico y de la explotación de información primaria para estudiar la transformación productiva local.

ⁱⁱⁱ Para el ámbito de Jaén capital, el concepto de ciudad parece restrictivo.

^{iv} Otros autores, desde una perspectiva teórica, plantean el “área económica funcional” o la “región urbana funcional”

^v En los análisis empíricos de la realidad urbana local se han empleado conceptos como “ámbito con organización centralizada” o “área urbana”, para referirse al caso de la ciudad de Jaén y su entorno más próximo.

^{vi} Para el caso que nos ocupa empleamos el concepto “región urbana de Jaén”.

^{vii} La región urbana de Jaén es un sistema de ciudades con límites difusos que se articula en torno a la capital.

^{viii} En este territorio se pueden encontrar comportamientos urbanos diferentes en función del dinamismo demográfico y del carácter de su actividad productiva.

^{ix} La característica principal es su diversidad productiva, donde se solapan comportamientos urbanos y rurales.

^x Aunque a comienzos de los años cincuenta empieza a cimentarse la diversificación industrial, ésta no conlleva un crecimiento económico comparable al de otros territorios nacionales.

^{xi} Desde los años setenta se desarrollan los principales sistemas productivos locales, a excepción del de los aceites de oliva.

^{xii} A principios del siglo XX sólo destaca la elaboración de aceites de oliva como un sistema productivo ajustado a las reestructuraciones técnicas del momento, aunque no se completa totalmente la adaptación de innovaciones.

^{xiii} A partir de los años treinta se consolidan innovaciones organizativas aceitero.

-
- ^{xiv} Hasta mediados de los años cincuenta, con la excepción de los aceites de oliva, la industrialización es casi inexistente.
- ^{xv} Desde los años cincuenta se viene produciendo un lento proceso de desarrollo endógeno con cierta participación de inversiones externas.
- ^{xvi} La respuesta empresarial como adaptación a una nueva situación provoca la aparición de un nuevo enfoque en la actividad artesana.
- ^{xvii} La creación de una red de contactos exteriores favoreció la expansión de la actividad productiva local.
- ^{xviii} La adaptación y el ajuste productivo permanente ha permitido a la artesanía de fibras vegetales competir con éxito en el marco de la globalización.
- ^{xix} Nuevamente una situación de cambio en el escenario económico, esta vez particular, sirve de espoleta para la incorporación de innovaciones técnicas y organizativas en el proceso productivo.
- ^{xx} Un producto nuevo para el mercado al que iba dirigido y la entrada de los empresarios locales en las redes comerciales y de aprovisionamientos nacionales e internacionales impulsan el crecimiento de la empresa.
- ^{xxi} El cambio en las condiciones de la demanda y la falta de flexibilidad productiva hacen fracasar este primer proyecto.
- ^{xxii} La enseñanza de las técnicas organizativas y productivas extraídas por los trabajadores locales permitieron el paso de algunos a empresarios, lo que permitió el inicio del sistema productivo local.
- ^{xxiii} La confección moderna surge por la descentralización funcional de empresas foráneas y por la extensión de las hileras productivas, hacia atrás y hacia delante, de empresarios locales.
- ^{xxiv} La imitación, la adaptación productiva y la expansión de la demanda son las claves que permiten desarrollar la actividad en el territorio.
- ^{xxv} El saber hacer local y la capacidad emprendedora aprovechan el incremento de la demanda.
- ^{xxvi} La organización productiva es vertical.
- ^{xxvii} Los rasgos comunes de estas actividades son el capital local, la incorporación a redes externas de proveedores y clientes y la difusión de los conocimientos en el territorio.
- ^{xxviii} La localización de inversiones externas ha sido escasa y con ligazones productivas con el territorio dispares.
- ^{xxix} El sistema de fabricación de proyectores para automóviles puede calificarse como un polo de desarrollo que ha abierto oportunidades para la endogeneización de la actividad.
- ^{xxx} Cada vez es mayor la interdependencia económica mundial, especialmente en Europa.
- ^{xxxi} El escenario exige un ajuste productivo a las empresas y los territorios.
- ^{xxxii} Los cambios tecnológicos y organizativos que están liderando las grandes empresas condicionan la evolución de la competencia en el mundo.
- ^{xxxiii} La capacidad competitiva de las ciudades radica en la capacidad de organización e innovación, lo que abre oportunidades para las pequeñas ciudades en un mundo policéntrico.
- ^{xxxiv} La segmentación de los mercados nacionales e internacionales cada vez es mayor.
- ^{xxxv} El escenario competitivo plantean grandes incertidumbres.
- ^{xxxvi} La evolución de los mercados internacionales presenta grandes dudas.
- ^{xxxvii} Existe riesgo de reducción del volumen financiero que aportan los Fondos Comunitarios para el desarrollo.
- ^{xxxviii} Los ingresos por subvenciones agrícolas también se ven amenazados por posibles reducciones.
- ^{xxxix} Los cambios institucionales globales plantean dudas sobre su impacto en diferentes territorios.
- ^{xl} La evolución del escenario competitivo afectará a la región urbana de Jaén según su propia capacidad de adaptación estratégica al entorno.
- ^{xli} La región urbana de Jaén forma parte de diferentes sistemas de ciudades.
- ^{xlii} La oferta de servicios públicos condiciona los sistemas de ciudades con jerarquías simples.
- ^{xliiii} Algunas decisiones de inversión se ven condicionadas por el nivel que ocupe el territorio en un sistema de ciudades con jerarquías simples.
- ^{xliiv} La actividad productiva local sitúa al territorio en diversos sistemas de ciudades, con jerarquías múltiples.
- ^{xliv} La ciudad de Jaén actúa de interfaz entre el ámbito territorial local y el ámbito nacional e internacional.
- ^{xlvi} La economía de la región urbana de Jaén es diversificada.

^{xlvii} Como consecuencia de la diversificación productiva, la región urbana compite con diversos entornos productivos territoriales, en función de su potencial de desarrollo.

^{xlviii} La realidad multipolar abre oportunidades de desarrollo, pero exige adaptaciones continuas para crear ventajas competitivas en el entorno productivo de la región urbana de Jaén.